

Sondeo del Antiguo Testamento  
*Lección 56*  
La Vida en el Exilio  
(¿Qué está Haciendo Dios en Tu Vida?)

¿En dónde creciste? Cuando me hacen esa pregunta, encuentro un poco difícil contestarla. Después de la universidad, mi Papá trabajó para Texas and Pacific Railroad en Denton, Texas. Papá no estaba en el “*He estado Trabajando en el Ferrocarril*” [*I’ve Been Working on the Railroad*] como dice la canción. Él estaba en la oficina de ventas y gerencia. El trabajo de Papá por muchos años era el estar seguro que los negocios decidieran enviar sus materiales en el ferrocarril, más específicamente en el ferrocarril Texas and Pacific.

Pasado el tiempo, el Missouri & Pacific Railroad (“MoPac”) compró el Texas and Pacific, la Union Pacific luego compró MoPac. En algún momento del trabajo de Papá y la consolidación de un ferrocarril en otro, nos mudamos mucho. De Denton, Mamá, Papá y Kathryn (mi hermana mayor que nació en Memphis) se mudaron a Dallas, Texas, en donde nací. Tal como lo entiendo, vivimos en Dallas por tan solo unas semanas antes de mudarnos a Fort Worth, Texas.

Dejamos Fort Worth para mudarnos fuera del estado, yendo a Nueva Orleans, Louisiana. Ahí fue en donde empecé a hablar, supuestamente empleando buena gramática Cajún [dialecto del Francés hablado en Louisiana]. La historia dice que Mamá estaba cubriendo mis pies con una frazada notando, “Creo que sus pies están fríos.” Ante esto, proclamé mi primera oración, “Mis pies fríos - ¡No!” Fue en Nueva Orleans en donde tuve mi primera memoria, estando en los hombros de Papá para un desfile de Mardi Gras [Carnaval] con caramelos aventados desde un carro alegórico. Papá atrapó algunos y me los dio. Aún recuerdo haber pensado, “¿Por qué no hacemos esto todos los días?”

De Nueva Orleans, nos mudamos a Shevreport, Louisiana, luego a Abilene, Texas. Luego de Abilene, el ferrocarril nos mudó a Memphis, Tennessee. Fue ahí en donde empecé el colegio. En diciembre durante el Segundo Grado, ¡nos fuimos hacia el norte! Nos mudamos a Pittsburgh, Pennsylvania, viviendo en lo que mi abuelo llamaba “Tierra Yankee.” Este fue un *shock* en muchas formas. Mi nueva maestra de Segundo Grado, Miss Kennedy, no pronunciaba bien las palabras como “tomate” y “vegetal” (la última palabra con cuatro sílabas en lugar de tres), ¡todo esto diciendo que Yo no sabía como hacerlo correctamente! El niño que se sentaba a mi lado me introdujo a la comida fina que es llamada “Pop Tarts” [pastelitos rellenos de mermelada]. Más significativamente, mi pequeña hermana Hollie nació ahí. El mismo abuelo que llamó Pittsburgh “Tierra Yankee” trajo una caja de zapatos llena de tierra de su jardín en San Angelo, Texas, para mi Mamá con el objeto de colocarla debajo de la mesa de parto. Mi Abuelito

[www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com)

quería contar a sus amigos que todos sus nietos nacieron en tierra Texana. Era importante el estar conectados a “nuestra” tierra.

Luego de ocho meses, nos mudamos de Pittsburgh a Rochester, Nueva York, en donde vivimos cuatro años y medio. Me encantaba ese lugar. Desde el Tercer Grado hasta la mitad del Séptimo Grado fueron grandiosos. La vida parecía súper, con muchos amigos, un colegio divertido con grandes deportes, responsabilidades del consejo estudiantil, ¡y una gran ruta de periódicos produciendo un buen ingreso para un niño del séptimo grado!

Fue un *shock* para nosotros hijos cuando Mamá y Papá nos dijeron que nos mudáramos a Lubbock, Texas. Nunca habíamos escuchado sobre Lubbock, ¡y el mudarnos a mediados del año escolar no parecía óptimo! El *shock* recién estaba empezando. En Lubbock, había un gran contraste entre las cosas y la gente en Rochester. Es casi imposible detallar las diferencias. Desde el vestido, la comida, la manera de hablar, las virtudes y los vicios, todo era drásticamente diferente. En cuanto a la vida diaria, fue un cambio de 180 grados. Dejé una vida de amigos y ubicación, a una en la que no tenía ni a nadie ni in lugar. ¡No quería estar en Lubbock!

Mientras la vida sigue, los días son largos, pero los años son cortos. Cada día parecía una lucha, pero pasaron los años, y los días difíciles se volvieron más fáciles. Después de un tiempo, Lubbock finalmente se convirtió en casa, y fue bendecido por vivir ahí hasta mi graduación de la secundaria. Hasta el día de hoy, vemos a Lubbock como casa, y es mi respuesta a “¿De dónde eres?”

Miro hacia esa vida de mudanza constante, y en medio de las dificultades de los cambios, veo la mano de Dios moviéndome y moldeándome en formas únicas. El haber iniciado constantemente a hacer amigos nuevamente me enseñó a ver el mundo en los ojos de otros, tratando de entender cómo piensan (y hablan) para que pueda hallar mi lugar en su mundo. El mudarme de una cultura a otra me enseñó a estar alerta a las diferencias en la aproximación a la vida. Hay muchas formas en las que Dios empleó esta niñez móvil para formar en mis aptitudes que me han servido mucho como abogado buscando comunicar a los jurados a través de América. En formas paralelas, estoy convencido que estas mismas experiencias me han dado herramientas que me ayudan en la comunicación de mis mensajes que enseñé en la iglesia. Las mudanzas nunca fueron fáciles y ciertamente no fueron divertidas, pero ahora sé que Dios estaba obrando en mí a través de esas mudanzas. Aquellas mudanzas sembraron ciertas semillas que crecieron en mí para hacerme lo que hoy soy en su servicio.

Mientras escribí esta lección, se me ocurrió que la mano de Dios obra poderosamente en formas que a menudo no percibimos hasta mucho después. Hasta en los momentos difíciles, quizás podríamos decir especialmente en los momentos más difíciles, Dios está obrando no sólo moldeando al individuo, sino colocando en juego las piezas que afectan su reino de la manera que él lo desea. La mano de Dios es poderosa en nuestra vida, ¡aunque no nos demos cuenta! Por lo que pasa con nosotros, y así también fue con Judá. Miles y miles de personas de Judá fueron reubicadas en

Babilonia, algunos sin regresar hasta setenta años después. Al examinar este tiempo de exilio, vemos la mano de Dios obrando inmediatamente, y a lo largo de este tiempo, para su reino.

## ANTECEDENTES

Desde una perspectiva religiosa, el siglo VI AC fue un tiempo significativo para el mundo. Este fue el siglo de los nacimientos de Buda (Siddharta Gautama) en la India y de Confucio en China. El siglo vio el nacimiento del filósofo Griego temprano Heráclito, famoso por decir “ningún hombre pisa el mismo río dos veces.” También fue el siglo en el que un grupo de residentes de las colinas, conocidos como Judaítas, fueron deportados de las colinas a los ríos de Babilonia.<sup>1</sup>

Estas deportaciones ocurrieron en tres etapas principales, desde el año 597 al año 586 AC. Mientras que no todo Judaíta fue exiliado, los Babilonios tomaron cautivos a los artesanos, los artífices, a muchos granjeros, a la gente educada, a los ciudadanos prominentes, y a la nobleza. 2 Reyes divulga que la primera gran deportación tomó a diez mil (2 Reyes 24:13-16). Daniel especificó que la fuerza luchando tomada como cautiva fue siete mil mientras que los artesanos y artífices fueron mil de los deportados (Daniel 1:2). La última deportación en el año 586 redujo la tierra mucho más, dejando “a algunos de los mas pobres para que se encargaran de los viñedos y de los campos” (2 Reyes 25:12). Adicionalmente a los pobres, aquellos que fueron dejados incluyó notablemente a, Guedalías, nombrado por Nabucodonosor como gobernante de Judá (2 Reyes 25:22-24). En el año 1935, durante las excavaciones en la ciudad Bíblica de Láquis, entre la capa quemada atribuida a la conquista Babilónica se encontraba un sello diciendo “Perteneiente a Guedalías, que está al mando de esta casa.” Esto ha llevado a algunos estudiosos a sospechar que de alguna forma Guedalías fue uno de los Primeros Ministros de Judá antes de la conquista.<sup>2</sup>

Judá fue destruido y su gente fue devastada. Ellos habían perdido su tierra natal que mantuvieron por más de 500 años. El templo de Salomón fue destruido, y con él la alabanza en el templo – sacrificios y festivales. El sacerdocio de pronto se vio desempleado. El Arca de la Alianza se perdió en la historia, ya sea porque fue destruida o escondida. Sin lugar a duda, una gran sospecha surgió alrededor de los innumerables falsos profetas que repetidamente habían declarado que tal caída jamás ocurriría. Estos eventos sacudieron la vida, y ellos debieron haber hecho casi imposible el soportar la muerte y la destrucción que acompañaron a la caída de Jerusalén. Este no sólo fue un tiempo de vencimiento militar, sino también un tiempo en el que las

---

<sup>1</sup> El filósofo Alemán Karl Jasper etiquetó el período de tiempo entre los siglos noveno y décimo AC como “la edad axial.” Su término ganó aceptación entre los historiadores de religión porque los pensadores formativos en Grecia, el Medio Oriente, India y China emergieron con pensamientos y filosofías aún relevantes hoy en día. Ver, Karl, Jaster, *El Origen y Meta de la Historia – The Origin and Goal of History*, (Routledge 1953).

<sup>2</sup> Bromily, *et al.*, *Enciclopedia Internacional Estándar de la Biblia - International Standard Bible Encyclopedia*, (Eerdmans 1995), Vol. 2, at 918.

madres tuvieron que presenciar la masacre de sus bebés arrojados a las rocas (Salmos 137:8-9). La imagen que se queda de esta matanza sin sentido es comprensible que se haya quemado/grabado en las mentes y los corazones de los sobrevivientes.

Por décadas, los judaítas continuaron en el exilio. Ellos finalmente fueron permitidos a regresar a Judá una vez que Ciro y los Persas conquistaron Babilonia. El gran regreso se llevó a cabo en el año 583 AC. Estas décadas de cautiverio sin lugar a dudas produjeron cambios mayores en las vidas de la gente elegida por Dios. Las Escrituras no nos otorgan muchos detalles del tiempo del cautiverio, y varios de los comentaristas fácilmente descartan el tiempo como uno de oscuridad relativa. La escasez de datos, sin embargo, no nos debe disuadir de ver la información que existe. Pues ciertamente, tal como el catedrático Británico del Antiguo Testamento, D. Winton, escribió:

Este siglo VI fue uno de esperanza renovada. El renacimiento seguido de la ruina, una nueva vida en decadencia. El desastre de los primeros años fue la oportunidad para un nuevo arrebató de fe en el futuro.<sup>3</sup>

Al estudiar este período, consideraremos las Escrituras que hablan sobre el tema, así como la información arqueológica. No es sorprendente que, al parecer Judá se amoldó a este cambio dramático en la vida haciéndolo por etapas. Dividiremos nuestras consideraciones en tres etapas: (1) dolor y *shock*, (2) asentamiento y servicio, y (3) esperanza de redención. Por supuesto, estas no son categorías que tienen líneas claras de demarcación como si un día toda la población se despertó proclamando, “¡es momento de dejar la fase uno para ir a la segunda fase!” En su lugar, estas son categorías generales que podemos discernir de las Escrituras y las consideraremos a la luz de ellas.

## DOLOR Y SHOCK

Vemos el dolor y *shock* iniciales de la gente evidenciados más claramente en diversos Salmos escritos de la experiencia. Mientras que los estudiosos debaten sobre cuáles de estos Salmos pueden haber sido escritos durante este período, existe un consenso que el Salmo 137 está en esta categoría. Ahí empezaremos.

### *Salmo 137*

Este Salmo es uno de los más tristes en el canon del Antiguo Testamento. Es breve, y digno de ser incluido por completo en esta lección:

### **137**

Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos, y llorábamos al acorde de Sión

---

<sup>3</sup> Thomas, D. Winton, “El Siglo VI AC: Una Época Creativa en la Historia de Israel - The Sixth Century BC: a Creative Epoch in the History of Israel,” *JSS* 6 (1961), at 46.

En los álamos que había en la ciudad colgábamos nuestras arpas.  
Allí, los que nos tenían cautivos nos pedían que entonáramos canciones;  
nuestros opresores nos pedían estar alegres; nos decían: “¡Cántennos un cántico de Sión!”  
¿Cómo cantar las canciones del SEÑOR en una tierra extraña?  
Ah, Jerusalén, Jerusalén, si llegara yo a olvidarte, ¡que la mano derecha se me quemé!  
Si de ti no me acordara, ni te pusiera por encima de mi propia alegría, ¡que la lengua se me pegue al paladar!  
SEÑOR, acuérdate de los edomitas el día en que cayó Jerusalén. “¡Arrásenla – gritaban-, arrásenla hasta sus cimientos!”  
Hija de Babilonia, que has de ser destruida, ¡dichoso el que te haga pagar por todo lo que nos has hecho!  
¡Dichoso el que agarre a tus pequeños y los estrelle contra las rocas!

Mientras que este Salmo es una delicia para traducir y considerar para un estudioso de Hebreo, es uno cargado de dolor y miseria que no debe ser perdido en el análisis. El poema tiene asonancia, aliteración, juego de palabras, y hasta un doble *entendre* [significado doble], pero la reacción abrumadora es una de lástima, arrepentimiento, y un tanto de sorpresa que el escritor está proclamando bendición a aquellos que puede que maten a los bebés de otros.

El Salmo ciertamente lleva el dolor y el horror de los sobrevivientes exiliados en Babilonia. Una vez ahí, ellos se sentaron cerca a las corrientes de agua asombrados y llorando. Las corrientes de agua no fueron simplemente los ríos, sino que probablemente incluyeron a los canales y diques de irrigación que impregnaban los asentamientos. Sentada estaba una pose Hebrea de luto (recuerda a los amigos de Job sentados en el suelo con él de luto por siete días y siete noches en Job 2:13), y esto era lo que los Judaítas estaban haciendo mientras que sus captores buscaban canciones del templo. No había alegría para los exiliados, sin embargo, y ellos colgaron sus arpas, el tiempo para la música se había ido. Ellos no podían cantar canciones de YHWH cuando estaban lejos de su templo y de luto.

Hasta cuando la gente fue enviada a sus tierras, ellos juraron recordarlo.<sup>4</sup> Pues si ellos olvidaban Jerusalén, ellos deseaban que sus manos perdieran la habilidad de tocar instrumentos, y sus lenguas se pegarían a sus paladares, haciendo imposible que pudieran cantar. El Salmista le pide a YHWH que recuerde el rol que Edom jugó en la debacle, pidiendo que “la arrasen hasta sus cimientos.”<sup>5</sup> La maldición de Edom también se extiende a Babilonia, narrando el dolor de lo que sucedió durante la batalla por Jerusalén.

---

<sup>4</sup> Una explicación relacionada a la rotura de las copas en una boda Judía es el colocar la destrucción del templo de Jerusalén (simbolizado por el vidrio roto) sobre cualquier alegría, incluyendo la gran alegría del matrimonio. Ver la discusión en Telushkin, Joseph, *Alfabetismo Judío – Jewish Literacy* (William Morrow 2001), at 689 f.

<sup>5</sup> “Hasta sus cimientos” en una frase que tiene significado doble. Lleva la idea de destruir la ciudad hasta sus cimientos, pero también es el lenguaje de quitar las ropas hasta debajo de las caderas.

## Salmo 74

Un segundo Salmo que los estudiosos generalmente colocan en este período de tiempo es el Salmo 74. Durante sus 23 versos, este Salmo narra la destrucción forjada por los soldados en el templo, en donde ellos “con sus hachas y martillos destrozaron todos los adornos de madera,” y “quemaron” el “santuario” hasta destruirlo por completo (Salmo 74:6-7). En este Salmo, la gente lamentó la ausencia de una palabra de YHWH dado a través de los profetas, y ellos no pueden entender el por qué Dios no actuó. El Salmista reconoce que YHWH continúa siendo rey. El coloca a YHWH sobre todos los dioses de Babilonia, atribuyendo a YHWH las proezas normalmente adscritas a los dioses paganos. Fue YHWH quien “dividió el mar,” no fue Marduk. Fue YHWH quien rompió la cabeza de los monstruos marinos,” no Baal. Fue YHWH quien “hizo que brotaran fuentes y arroyos.” YHWH estableció la luz celestial y el sol. YHWH trazó los límites de la tierra e hizo las estaciones (Salmo 74:12-17). Este Salmista pide a Dios que se levante y defienda su causa y venza a sus enemigos.

## Salmo 79

Un tercer Salmo que consideraremos en esta sección es el Salmo 79. Este Salmo recuerda a los invasores profanando el templo y dejando a Jerusalén en ruinas. Las cicatrices de la batalla incluyeron el “verter sangre como si fuera agua” y el alimentar los cuerpos muertos de los vencidos a las aves y los animales (Salmo 79:1-4). El Salmista supo que los eventos fueron el juicio de Dios por los pecados de Judá y se pregunta cuánto más arderá como fuego el juicio de Dios. Los “prisioneros” gimen ante Dios, y, confesando sus pecados, oran por la salvación:

Oh Dios y salvador nuestro, por la gloria de tu nombre, ayúdanos; por tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados (Salmo 79:9).

El reconocimiento de la culpa de Judá detrás del juicio de Dios es también expresado repetidamente en las Lamentaciones escritas en este mismo período de tiempo, tal como fue cubierto en la lección previa.<sup>6</sup>

Este período de dolor y *shock* dejaron una impresión indeleble no sólo en la generación que la experimentó, sino también en la gente Judía de siglos más tarde. Tanto Pedro como Juan emplearon a Babilonia como un símbolo de todo lo que era malvado. (Ver, 1 Pedro 5:13; Apocalipsis 14:8; 17:5; y 18:10). En algún momento, sin embargo, vemos que la “vida continúa,” y la población exiliada eventualmente se asienta y empieza a hallar su vida en Babilonia.

---

<sup>6</sup> La lección sobre Lamentaciones y las demás lecciones están disponibles en [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com).

## ASENTAMIENTO Y SERVICIO

Las últimas décadas de Jerusalén antes de la destrucción, el profeta Jeremías fue una voz persistente. Jeremías repetidamente le habló a la gente acerca del juicio venidero, siempre para su propio detrimento. No sólo no le creyeron, sino que él también fue golpeado, burlado, encarcelado, y amenazado con la muerte. Los falsos profetas, sacerdotes, ciudadanos importantes, y la realeza, todos lo despreciaron profundamente y a sus “Así dice el Señor.” Sin embargo, cuando llegó la destrucción final, cuando el rey fue llevado exactamente como profetizó Jeremías, y cuando los eventos se desarrollaron tan claramente como si Jeremías hubiese escrito la historia en lugar de una profecía, por lo menos algunas de las personas probablemente vieron a Jeremías de una manera distinta. Uno puede sospechar razonablemente que una carta de Jeremías a los exiliados hubiese tomado la atención de muchas personas. Jeremías escribió una carta a los “ancianos sobrevivientes de los exiliados, y a los sacerdotes, los profetas, y a toda la gente, a quienes Nabucodonosor los había enviado al exilio de Jerusalén a Babilonia” (Jeremías 29). En la carta, Jeremías instruyó a la gente:

Así dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, a todos los que he deportado de Jerusalén a Babilonia: “construyan casas y habítenlas; plante huertos y coman de su fruto. Cásense, y tengan hijos e hijas; y casen a sus hijos e hijas, para que a su vez ellos les den nietos. Multiplíquense allá, y no disminuyan. Además, busquen el bienestar de la ciudad a donde los he deportado, y pidan al SEÑOR por ella, porque el bienestar de ustedes depende del bienestar de la ciudad” (Jeremías 29:4-7).

Es aparente que muchos tomaron en serio el consejo de Jeremías. En Esdras capítulo 2, la gente que regresó a volver a vivir en Judá era numerosa (42,360). Ellos llevaron consigo camellos, burros, caballos y mulas. En un ofrecimiento voluntario, la gente dio 100 vestimentas/túnicas para sacerdotes así como 61,000 *darics* de oro y 5,000 *minas* de plata [448 kilos de oro y 2650 kilos de plata]. ¡Esta fue una considerable suma de dinero! El *daric* fue una moneda Persa y pesó 8.4 gramos de un oro mejor al 95% de pureza.

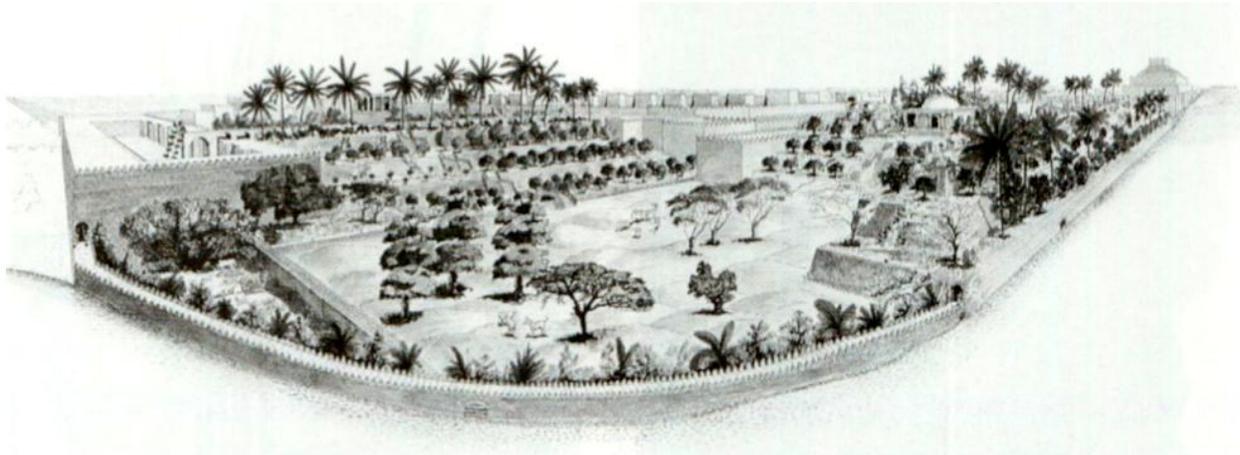
¿Cómo es que los exiliados pudieron acumular esos bienes en tan corto tiempo? Para esto vamos a las obras de los arqueólogos e historiadores y obtenemos información importante. Una de las razones expresas que Nabucodonosor llevó a artesanos expertos y a otras personas en sus campañas militares era para emplear su trabajo en sus campañas masivas de construcción en Babilonia.<sup>7</sup> Nabucodonosor construyó, renovó, y suministró innumerables templos (Babilonia tuvo 43 centros de culto o templos, 900 capillas, y cientos de santuarios<sup>8</sup>). Esto incluyó la restauración del antiguo zigurat de Babilonia. El también realizó extensas obras en los canales, obras en las

---

<sup>7</sup> Wiseman, Donald, *Nabucodonosor y Babilonia - Nebuchadrezzar and Babylon*, (The British Academy 1985), at 42.

<sup>8</sup> *Ibid.*, at 48-49.

calles y puertas/entradas, y puentes. La antigüedad consideró a sus jardines colgantes como una de las Siete Maravillas del Mundo.



Reconstruction of the Hanging Gardens of Babylon  
(Wiseman reconstruction explained in *Nebuchadrezzar and Babylon*, at 56ff)

Reconstrucción de los Jardines Colgantes de Babilonia  
(La reconstrucción de Wiseman está explicada en *Nabucodonosor y Babilonia*, at 56ff)

Los sabios conjeturan que Nabucodonosor necesitaría de extranjeros para mucho de esta obra para no desplazar radicalmente la economía local sacando a los granjeros y otros trabajadores de sus labores para realizar tareas de construcción.<sup>9</sup> Esta obra, sin embargo, no fue trabajo de esclavos en el sentido que hoy pensaríamos al respecto. Los diestros artesanos estuvieron bien suministrados. Es más, parece que los Babilonios necesitaron servicio de los exiliados, pero luego liberaron a los exiliados para que consiguieran su propia industria.

Otro aspecto de la narración de Esdras es los grandes números de exiliados regresando. Esos números están relacionados con el encargo de Jeremías a la gente de tomar esposas y tener familias en el exilio. Las excavaciones han mostrado que hubo casi 200 asentamientos a lo largo de 60 canales nombrados tan sólo en la región de Nipur (esta región estuvo en el área que los estudiosos generalmente asocian con *Chebar* y *Tel Abib*, las ubicaciones de Ezequiel). Estos asentamientos fueron para grupos quienes estuvieron permitidos a mantener sus identidades étnicas, en lugar de ser forzados a la asimilación e integración.<sup>10</sup>

Ciertamente no todos los Judíos regresaron a Jerusalén cuando el exilio terminó. En Esdras 8, los detalles del regreso a Judá incluyeron la información acerca de muchas personas quienes estaban viviendo “en el río que va a Ahava.” Es claro de los versos 15 a 20 que muchos de estos Judíos no estaban regresando con Esdras, sino que

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, at 76ff.

<sup>10</sup> *Ibid.*

habían optado quedarse en Babilonia. Evidencia corroborando esto existe en 730 tablas que datan de los años 464 a 404 AC. Estas tablas (llamadas las “tablas Murashus”) tiene una lista delos clientes de la familia Murashu. Los Murashus se encargaban del equivalente antiguo a un banco. Entre aquellos clientes, aproximadamente 70 son nombres Judíos, indicando una considerable presencia hasta mediados de los años 400. Los documentos no muestran discriminación en contra de los Judíos, pero son registros normativos de contratos para el arrendamiento de tierra, especificando términos para los pagos y las responsabilidades de las partes. Los roles de varios Judíos indican “puestos relativamente importantes” en la sociedad. Estas tablas indican que, “para el V siglo BC los exiliados en Nippur se habían integrado completamente a la vida económica de su sociedad, cumpliendo las instrucciones de Jeremías 29:5ff.”<sup>11</sup>



Here are two of the Musharu tablets kept by the University of Pennsylvania. These tablets were written in Akkadian cuneiform. Many of them also have Aramaic inscriptions in ink that is still visible.

Aquí tenemos dos de las tablas Musharu que tiene la Universidad de Pennsylvania. Estas tablas fueron escritas en cuneiforme Acadio. Muchas de ellas también tienen inscripciones Arameas en tinta que es visible.

Cómo es que los Judíos vivieron en la tierra lejos de casa es un asunto de conjetura. Los estudiosos no pueden otorgar los detalles con precisión, pero un número de deducciones parecen sentido común al sopesar los textos Bíblicos con los resultados

---

<sup>11</sup> Coogan, Michael David, Vida en la Diáspora: Los Judíos en Nippur en el Siglo V A.A. – *El Arqueólogo Bíblico ~ Life in the Diaspora: Jews at Nippur in the Fifth Century B.C., The Biblical Archaeologist*, 37 (1974), Vol. 1, at 12.

de la historia. Por ejemplo, sabemos que en este momento en el tiempo, habían algunos cambiando del idioma Hebreo al Arameo, el idioma oficial del comercio y la vida en Babilonia. El libro de Daniel, que se ubica perfectamente en este período de tiempo,<sup>12</sup> está escrito parcialmente en Hebreo y parcialmente en Arameo. La gente Hebrea asimiló, ya sea en este tiempo o poco después, la escritura cuadrada Aramea, empleándola hasta cuando escribieron sus Escrituras Hebreas.<sup>13</sup>

Pasado el tiempo, el cambio lingüístico debió llevar a la necesidad cuando se leyó la Escritura Hebrea, a traducir aquellas Escrituras al Arameo, quizás hasta haciendo surgir un comentario verbal sobre las Escrituras escritas para explicar lo que significó el texto. Sabemos que dentro de varios cientos de años, tenemos al Antiguo Testamento Hebreo traducido al Arameo. También tenemos *Targums* desarrollándose, que fueron traducciones interpretativas de las Escrituras Hebreas al Arameo.<sup>14</sup>

La alabanza cambió significativamente durante el exilio. Algunos estudiosos miran a los pasajes que hacen referencia a reuniones en los ríos como indicaciones que algunos tipos de reuniones de oración estuvieron sucediendo en esos lugares. Antes del exilio, la práctica religiosa estuvo atada al templo y, en menor grado, a la monarquía, sin embargo luego del exilio, ambas ataduras fueron imposibles. La práctica religiosa halló su lugar independiente a la antigua parafernalia/ceremonia. Considerando a lo que se perdió y lo que quedó de la práctica religiosa, nos da una idea de la forma que la alabanza religiosa tomó, así como qué aspectos de la religión probablemente crecieron en énfasis:

Elementos De Alabanza Que Fueron Imposibles en Babilonia	Elementos de la Práctica Religiosa Que Aún Estaban Disponibles
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Rituales en el Templo (incluyendo sacrificios)</li> <li>2. Festivales en el Templo</li> <li>3. Dedicaciones en el Templo</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Circuncisión</li> <li>2. Honra del <i>Sabbath</i></li> <li>3. Salmodia</li> <li>4. Lectura de las Escrituras</li> </ol>

No existe duda que estos cambios debieron sacudir a muchos hasta lo más profundo.

Algunos estudiosos creen que este tiempo hizo que surgiera la sinagoga como una combinación de centro de alabanza, escuela, y lugar para la reunión social.<sup>15</sup> No

<sup>12</sup> Existe una disputa escolástica sobre cuándo es que Daniel fue escrito; sin embargo, no existe disputa en cuanto a que su narrativa pertenece a este período histórico.

<sup>13</sup> Breneman, M., *El Nuevo Comentario Americano Esdras, Nehemías, Ester - The New American Commentary Ezra, Nehemiah, Esther*, (Broadman & Holman 1993), at 27.

<sup>14</sup> El *Targum* descubierto entre los Rollos del Mar Muerto en la Cueva 11 es generalmente visto como que fue escrito en Babilonia y llevado de Babilonia a Qumran.

<sup>15</sup> Ver, e.g., Hinson, David, *Historia de Israel - History of Israel*, (S.P.C.K. 1973), Vol 7, at 155.

contamos con ninguna evidencia en cuanto a esto además del reconocimiento que las sinagogas debieron empezar en algún momento en algún lugar. Algunos apuntan a las aparentes reuniones de ancianos y otras personas a las orillas de los ríos, como en el Salmo 137, y consideran a esto un predecesor a las reuniones en las sinagogas, también citando Hechos 16:13. Sin embargo, esto no parece ser lógico, porque la idea de reunión en aquellos lugares indica que no existía una sinagoga. De hecho, cuando Pablo se encontró con la mujer al borde del río en Hechos 16, la mayoría de estudiosos emplean esa presencia para indicar que no había diez hombres Judíos en el pueblo, el número que es requisito para formar una sinagoga. Podemos decir con certeza sólo que en los tiempos previos al exilio, existieron reuniones de los ancianos de la comunidad en las puertas de la ciudad para discutir y encargarse de los problemas de la comunidad (Ver, e.g., Deuteronomio 21:19; 22:15; 25:7; Josué 20:4; Rut 4:11). Durante el exilio, sabemos que los ancianos de Judá aún se reunían, hasta cuando buscaron a Ezequiel para que los aconsejara (Ezequiel 8:11; 14:1; 20:1ff). Por lo que hasta sin contar con una sinagoga, seguramente podemos conjeturar, que la gente aún se congregaba en algún lugar.

Tal como lo notamos en nuestro estudio de Ezequiel, sus profecías indicaron familiaridad con el Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento) así como de los libros históricos y varios de los profetas que le precedieron. Tiene sentido que un profeta/sacerdote como Ezequiel tendría copias de escritos santos entre sus posesiones. Este es un tiempo en donde varios estudiosos quienes son escépticos de la temprana autoría de los libros Bíblicos empiezan a colocar el registro escrito de ciertas narraciones a diferentes grupos.<sup>16</sup> Ciertamente tiene sentido que los Judíos quisieran escuchar la voz de YHWH en este tiempo, especialmente cuando no contaban con toda la parafernalia de la alabanza en el templo y su hogar/terra. Sin embargo, parece un poco forzado el pensar que porciones masivas de la historia y ley fueron desarrolladas y escritas en este período de tiempo, sin evidencia de la mano de un profeta autoritativo en ella. Seguramente, la gente fue un poco tímida en cuanto a la autenticación de voces proféticas, especialmente luego de los errores de tantos profetas falsos que llevaron a Judá casi a la devastación total. El Salmo 74:9

---

<sup>16</sup> Durante el pasado siglo y medio, una buena parte de los estudiosos ha explorado y apoyado la idea que grandes bloques del Antiguo Testamento fueron escritos por grupos separados y luego combinados más adelante en un todo coherente. Por ejemplo, el estudioso del Antiguo Testamento, Joseph Blekinsopp, establece este punto de vista más antiguo como un “consenso” que “la historia de la nación Israelita desde la muerte de Moisés hasta el exilio Babilónico (=Deuteronomio) fue compuesta alrededor de la mitad del siglo VI ACE, ya sea en Babilonia entre los deportados, o en la provincia de Judá, o menos probablemente en Egipto.” *Una Historia de Profecía En Israel – A History of Prophecy in Israel* (Westminster John Knox 1996), at 161. Estudiosos más recientes están demostrando esta aproximación como estando seriamente desafiada en los campos académicos. Una obra principal que debe tener repercusiones sobre estos puntos de vista está en la actualidad en las editoriales Alemanas. Este grupo de libros de tres volúmenes preparado por Ken Kitchen es el fruto de varias décadas de investigación en cada tratado, ley y pacto de la antigüedad, aún disponible para estudio. La obra de Kitchen muestra con sorprendente claridad que las varias eras en la historia produjeron formatos/formas legales de estos tratados, leyes y pactos que ayudan el fechado basado en la forma. Esta obra no tiene como mira a los tratados Bíblicos y leyes, pero los incluye. El análisis minucioso hace mucho más difícil de creer que un escritor en el siglo VI de Babilonia hubiese tenido la habilidad de duplicar tan claramente una forma legal que propiamente data de una era 600 años antes o más. Una vez que esta obra es publicada y sujeta a la revisión y análisis escolástico, debe añadir a la discusión académica.

ciertamente indica la sensibilidad de la gente a esto tal como lo proclama el salmista, “Ya no vemos ordenar nuestras banderas; ya no hay ningún profeta.”

Parece más razonable que los escritos ya se encontraran en una forma en donde Ezequiel y otras personas tuvieran acceso a ellos, apreciando aquellos escritos que ellos autenticaron. Por ejemplo, los escritos de Jeremías y Ezequiel ciertamente pasaron la prueba de las voces genuinas de los profetas por su exactitud al profetizar en tal detalle en cuanto a Nabucodonosor y Babilonia. De igual manera, la historia confirmó los escritos proféticos de Isaías, Amós, Oseas, Miqueas, y Habacuc. Aquellos escritos asociados con ellos probablemente también tendrían autoridad. Como los profetas comprobados emplearon (¿editaron?) y mantuvieron los escritos históricos, aquellos escritos debieron ameritar también el estatus especial de Escritura. También es aparente de Lamentaciones así como también de los libros proféticos que varios de los Salmos ya se encontraban en circulación y empleados en la alabanza y en festivales. Estos salmos probablemente estuvieron incluyendo aquellos referenciados en el Salmo 137 como la “canción de Sión.” La acumulación y autenticación de todos estos escritos durante este tiempo en el exilio fue probablemente una necesidad para la supervivencia de la gente y el crecimiento de la fe en YHWH. A la gente se le quitó sus instituciones, y la meditación sobre las Escrituras fue uno de los pocos actos de devoción y alabanza que estuvo disponible.

## **ESPERANZA POR LA REDENCION**

Mientras los Judíos pasaron de *shock*/horror y pánico al asentamiento y servicio, ellos lo hicieron esperando que el exilio no fuera permanente. Jeremías y Ezequiel proclamaron con certeza que Judá regresaría a la Tierra Prometida. Daniel 9:1-9 narra sobre Daniel estudiando la promesa profética de Jeremías sobre el regreso de Judá:

Corría el primer año del reinado de Darío hijo de Jerjes...logré entender este pasaje de las Escrituras donde el SEÑOR le comunicó al profeta Jeremías que la desolación de Jerusalén duraría setenta años.

Daniel buscó al Señor Dios con oración y ayuno buscando el día de la redención.

La visión de Ezequiel de los huesos secos resucitados debió haber sido similarmente convincente para los Judaitas mientras ellos buscaban el perdón de Dios y redención. Algunos estudiosos colocan al Salmo 102 en este período, y sus palabras ciertamente expresan la esperanza de muchos:

Escucha, SEÑOR, mi oración; llegue a ti mi clamor... se me pueden contar los huesos... ¡Por tu enojo, por tu indignación, me levantaste para luego arrojarme!...Pero tú SEÑOR, reinarás eternamente; tu nombre perdura por todas las generaciones. Te levantarás y tendrás piedad de Sión, pues ya es tiempo de que la compadezcas. ¡ha llegado el momento señalado! Tus siervos sienten cariño por sus ruinas; los mueven a compasión sus escombros.

Que se escriba esto para las generaciones futuras, y que el pueblo que será creado alabe al SEÑOR. Miró el SEÑOR desde su altísimo santuario; contempló la tierra desde el cielo, para oír los lamentos de los cautivos y liberar a los condenados a la muerte; para proclamar en Sión el nombre del SEÑOR y anunciar en Jerusalén su alabanza, cuando todos los pueblos y los reinos se reúnan para alabar al SEÑOR. (Salmo 102:1, 5, 10, 12-14, 18-22).

Tal como lo notamos previamente, no todos los Judíos regresaron a Judá. Aquellos que no lo hicieron continuaron su vida en la comunidad Judía en Babilonia (así como también en Egipto), que prosperó y creció en lo que se llegó a llamar la “diáspora.” Este concepto viene de una palabra Griega *diaspora* empleada principalmente en el Septuaginto (la traducción Griega del Antiguo Testamento Hebreo) y unas cuantas veces en el Nuevo Testamento. La palabra deriva su significado de su raíz “dispersar.” La diáspora fue la dispersión de los Judíos entre los Gentiles fuera de Palestina. Fue la dispersión de los Judíos que preparó al mundo para la rápida conversión al Cristianismo siglos después. De la diáspora vino la necesidad de traducir las Escrituras Hebreas a otros idiomas de esos días, notablemente el Griego, luego de la conquista casi mundial de Alejandro Magno. Esta Biblia Griega (el Septuaginto) se convirtió en la Biblia para una iglesia Greco parlante. Dio fácil acceso a las Escrituras del Antiguo Testamento para los Gentiles convertidos al Cristianismo. Un segundo resultado importante de la diáspora fue el surgimiento de la sinagoga. Tal como lo notamos previamente, mientras que el surgimiento no puede ser atado específicamente al tiempo del exilio, puede ser relacionado a la necesidad de lugares de alabanza y estudio en la diáspora en algún momento antes de la edad de la iglesia. Esto significó que misioneros como Pablo tuvieron un punto focal para la prédica y enseñanza de Jesús a audiencias receptivas tanto de Judíos así como de Gentiles temerosos de Dios (la presencia de aquellos Gentiles temerosos de Dios es también producto de la diáspora, como vecinos de los Judíos creció el aprecio a la fe y práctica Judía).

## CONCLUSION

Qué tiempo para más extraño para los hijos de Dios. Ellos dejaron sus tierra y la familiaridad de sus costumbres y prácticas. Ellos hallaron nuevos lugares para vivir, un nuevo clima y un nuevo paisaje, nuevos trabajos, y nuevas oportunidades. Sus vecinos fueron diferentes, su alimento probablemente cambió. Ellos tenían que amoldarse y entender cómo la mano de YHWH estaba obrando en sus vidas. Sin embargo, YHWH estaba obrando. Estaba trabajando para hacerlos quienes tenían que ser, tanto para sus propios días y para el reino más grande de Dios. Él estaba preparando a la gente y al mundo para la venida de la encarnación y la expiación liberadora.

A veces en las formas más extrañas, y a veces en las formas más dolorosas, Dios obra su toque especial en la vida de sus hijos. ¿Qué es lo que Dios está haciendo en tu vida?

## PUNTOS PARA LA CASA

1. “¿Cómo cantar las canciones del SEÑOR en una tierra extraña?” (Salmo 137:4).

Existen tiempos definitivos en la vida de todos cuando las únicas emociones reconocibles son el dolor y el *shock*. Mi amigo Ken Kitchen recientemente divulgó sus pensamientos de sus setenta y nueve años en la tierra, sesenta de ellos alabando al Todopoderoso:

“El Nuevo Testamento dice, ‘en este mundo afrontarán aflicciones’ [Juan 16:33], y es verdadero. La forma en la que la vida funciona, hay cosas que son difíciles de aguantar. Es así como es. Cuando te conviertes en un Cristiano, no te encuentras en un viaje de gloria – la gloria viene después. Hay cosas que suceden, y tú tienes que echarte en la cama, romper en llanto, y sacar esa emoción. Luego piensas al respecto, y en oración, halla la dirección de Dios.”

Me conmueve escuchar estas palabras de uno de los estudiosos más prolíficos de los últimos 100 años. Las palabras muestran su humildad así como su santa sabiduría recogida a lo largo de su conocimiento terrenal que él ha acumulado en toda una vida de academia. En aquellos días (o semanas, meses o años) de tristeza y angustia, estoy tomando en serio el consejo de Ken, pues es lo que enseñan las Escrituras. Dolor y *shock* son respuestas apropiadas en momentos apropiados. Pero el vivir a través de ellas para la gloria de Dios es la vida de la fe. Pues los días son largos, pero los años son cortos.

2. “Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos, extranjeros dispersos” (1 Pedro 1:1).

¡Qué tal obra la de Dios – el moverse a través de la agonía del exilio y la destrucción para construir un reino! Tengo poca duda, sobre si Judá hubiese sido permitido a continuar su curso, ignorando a YHWH, matando a sus profetas, mutilando su Ley, incorporando a las religiones paganas, y cortejando los poderes internacionales, Judá hubiese desaparecido como un grupo de personas y un testimonio religioso a YHWH, el Dios liberador y salvador. Las tradiciones y las historias hubiesen sido para nada, mientras la gente se convertía en la religión *du jour*, y pasaba a la historia, nunca cumpliendo las promesas de Dios.

Este curso no fue permitido por Dios, pues el destino de Israel fue la promesa de Dios. La reputación de Dios estaba en juego. Las palabras de Dios no serían empequeñecidas, ni por la desobediencia y pecado del hombre. Por lo que Dios trajo el exilio, destruyó la religión y muletas de la gente, y construyó algo nuevo, hasta cuando renovó lo que estaba viejo. El Señor restauró a su gente, dejando a los dispersos preparando al mundo para el evangelio que venía. La mano de

Dios se movió poderosamente en medio del pecado, la desobediencia y la tragedia.

Esto me dice mucho, no sólo para mi vida, sino también para las tragedias que afligen a mis amigos y seres queridos. Otro maravilloso Cristiano de muchos años, mi amigo Charles Mickey comentó al leer esta lección,

La idea misma de que Dios puede usar las consecuencias de mi propio pecado va mucho más allá que muchos de nosotros. Sólo lo vemos como castigo y nada más. Pero el exilio Judío nos probó que nosotros estamos equivocados. Veo la misma verdad hoy en día cuando los criminales aconsejan a criminales, y los adictos a los adictos, etc. Lo que soportamos (ya sea el no merecido maltrato de otros, enfermedad, o las consecuencias de nuestras mañas pecadoras) Dios puede y las usará, si se lo permitimos.

Dios nunca cierra los ojos sin importar lo que él empezó. ¡Alabado sea Dios!

3. *“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”* (Efesios 2:10).

Tú no eres un accidente, no lo es tu vida. Dios tiene una seria obra para ti en su reino. Esto es verdadero sin importar que seas joven o anciano. Puede ser tan simple como el orar por otras personas, o puede ser más complicado. Pero estate seguro, ¡Dios tiene trabajos planeados específicamente para ti! Él ha obrado a través de las circunstancias y en las circunstancias para colocarte en una posición para realizar aquellas obras. Algunas de tus calificaciones puede que hayan venido como resultado de las consecuencias del pecado, ya sea tu pecado o el de otros. Todo es parte de lo que hoy eres. Es *hoy* en donde la seguridad es cierta: Dios ha trabajado por ti en su reino.

Estoy comprometido a hallar cómo es que puedo servirle mejor hoy en día. Quiero desarrollar mi rol para que venga su reino y su voluntad sea realizada en la tierra como lo es en el cielo. Esta es más que mi oportunidad; ¡es mi honor!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.